

4 CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

El *Informe Quiral*, desde sus inicios, ha tenido como objetivo específico la revisión de los temas sanitarios en la prensa española y su tratamiento periodístico, y la búsqueda de aquellos elementos que permitan la discusión y el análisis crítico de uno de los aspectos de mayor interés para la sociedad actual: la salud. Superada la lucha por la supervivencia y con un sistema social estable y relativamente próspero, toda sociedad cambia sus preocupaciones y metas hacia la búsqueda del bienestar individual y colectivo. El concepto mismo de salud cambia a medida que evoluciona la sociedad y en dicha evolución de valores los medios de comunicación desempeñan un papel fundamental.

A través del análisis realizado en esta edición, y apoyados en las conclusiones de años anteriores, presentamos aquí las conclusiones más relevantes del comportamiento informativo del año 2003 en los medios analizados.

La salud: un tema de actualidad consolidado en la agenda mediática

Cuando se inicia este proyecto con la metodología actual, el número de textos que se publicaban al año sobre salud en los diarios ana-

lizados era de unos 6000. En las primeras ediciones del *Informe Quiral* veíamos cómo este volumen aumentaba drásticamente de un año a otro, doblándose prácticamente en un período de tan sólo tres años (1997-1999). Pero a partir de entonces, el volumen total de textos parece haberse estabilizado en torno a un rango comprendido entre 11 000 y 12 000 (con la única excepción de un número mayor en el 2002). En el año 2003, la cifra vuelve al rango precedente. Esta estabilidad en términos cuantitativos, junto con el aumento del porcentaje de tópicos de cobertura «crónica» (es decir, temas de interés constante) hacen pensar que la salud realmente se está consolidando en la agenda mediática como tema de actualidad.

Sin embargo, a pesar de este interés por la salud, seguimos sin apreciar cambios considerables en cuanto a la creación de espacios específicos para la salud, tal como sucede en otros ámbitos de actualidad (política, etc.). El caso de *El Mundo* (con página diaria de ciencia y suplemento semanal de salud) o de *El País* (con páginas semanales de ciencia y salud) no han sido seguidos por los otros medios. Dichos espacios permiten una mayor especialización de los periodistas –con un mejor conocimiento de los temas y de sus protagonistas– y evitan que la salud tenga que competir diariamente con el resto de temas de actualidad. Por ello aprove-

chamos estas páginas para insistir, de nuevo, en esta reflexión.

El análisis por género y subgénero periodístico muestra dos claras tendencias en los medios analizados. Por una parte, *ABC*, *La Vanguardia* y, en especial, *El Periódico* muestran, en general, una tendencia al aumento de los textos breves y de textos de opinión de expertos ajenos al medio. Por otra, *El País* y *El Mundo* muestran una mayor utilización de textos informativos de mayor extensión (formato que permite generalmente una mayor elaboración y profusión de información), una mayor tendencia hacia la especialización de la información sanitaria y una menor utilización de voces externas. Es decir, aunque los temas sanitarios han tenido una prioridad similar en los medios analizados, su presentación al público presenta diferencias de tratamiento informativo.

El SARS y el cambio en la política comunicativa de la OMS

La epidemia del SARS ha significado el gran tópico de interés súbito del 2003. Ningún otro tema, a excepción de la crisis de las vacas locas, ha sido objeto de tantos textos durante los últimos siete años. En este caso, el hecho que ha resultado más significativo ha sido el cambio que se ha apreciado en la Organización Mundial de la Salud (OMS) en sus políticas de comunicación, hasta este episodio regidas normalmente por los mensajes de cautela o de prudencia. La participación activa de la OMS en el proceso de comunicación pública del SARS, comparándola incluso con el virus del Ebola o el sida y arremetiendo con las políticas sanitarias de las autoridades chinas, nos pone en alerta sobre un nuevo uso de los medios de comunicación por parte de este organismo y, además, nos revela la importancia de la prensa mundial

en el control y la percepción pública de las epidemias.

El enfrentamiento mediático de la OMS con otras instituciones e incluso con gobiernos como el chino, pone de manifiesto que la prensa es uno de los instrumentos de mayor importancia en el desarrollo de una crisis sanitaria planteada en términos pacíficos. El papel de la OMS en la crisis del SARS, y en relación con el tópico tabaco, ha quedado plasmado, entre otros factores, en el hecho de que muchos de sus representantes internacionales están dentro del listado de expertos más citados del año, y en que, como institución, ha sido la fuente más citada del año.

Además del SARS, sólo se ha observado un tópico agudo, la ola de calor, y de una extensión y dimensión mucho menor dentro de la prensa. Su corta duración, relacionada directamente con un elemento natural como es el cambio de estaciones fue quizás uno de los factores que acabaron con esta crisis en los medios, justo cuando éstos empezaban a revelar que las informaciones oficiales y las obtenidas externamente no coincidían, en especial en el caso del número de fallecidos. Además, podemos afirmar que el tamaño de la crisis en Francia influyó en el desarrollo de los acontecimientos en España, aunque no podemos extrapolar escenarios. Lo cierto es que la discusión sobre las actuaciones de los servicios públicos terminó en coincidencia con la disminución de las temperaturas, acabado el verano.

Dentro de otro frente temático, ha llamado la atención que los casos de legionelosis, que crearon grandes alarmas públicas en años anteriores, no han despertado el mismo nivel de atención durante el 2003. Sería interesante discernir si esta ausencia es debida a que no se han producido brotes por esta enfermedad en el 2003 o a una desaparición del interés periodís-

tico por el tema, como tantas otras veces ha sucedido.

Por otra parte, en este año 2003, han sido pocos los temas que han tenido un tratamiento agudo, mientras que la mayor parte de los temas cubiertos por la prensa en relación con la salud han tenido un comportamiento de interés crónico, lo que creemos que puede estar ligado a la mencionada consolidación de los temas sanitarios en la agenda mediática.

La función de denuncia en la sección de los lectores

En términos cuantitativos, la participación de la ciudadanía en los medios escritos ha mercado en términos absolutos y relativos, según el número de cartas al director publicadas este año. Una posible explicación a esta observación sería la baja cantidad de temas de interés súbito que han aparecido en el 2003. De hecho, el gran tema agudo ha venido representado por las noticias sobre el SARS, las cuales pueden haber sido percibidas como lejanas, a pesar de su gran profusión durante toda la primavera.

Por otra parte, resulta ciertamente interesante el hecho de que los temas sobre los que el público escribe y aquellos que son cubiertos en la actualidad periodística guardan poco paralelismo. Por ejemplo, la mayoría de las cartas al director han estado dedicadas a la denuncia de errores o negligencias del sistema sanitario, mientras que éste no ha sido un tema particularmente destacado este año.

Es decir, que independientemente del número total de cartas publicadas, que puede estar condicionado puntualmente por la aparición de grandes noticias tratadas mediante un patrón agudo por la prensa, la utilización de la sección de cartas al director como elemento de denuncia social permanece estable.

Poca especialización, poca elaboración

En lo que respecta a los géneros periodísticos, ha llamado la atención en el 2003 el gran aumento de textos breves y la disminución de los textos interpretativos. Cualquier explicación a esta observación sería pura especulación, pero resulta evidente que este hecho no beneficia en nada al tratamiento informativo que reciben los lectores sobre los temas de salud.

A pesar de que los nombres de los principales redactores han sido, en general, los mismos que en años anteriores, se ha registrado también un gran número de redactores que firman menos de tres textos, así como una gran frecuencia de textos que no llevan firma o bien aparecen como redacción o agencias. Ello denota que, aunque existen algunos profesionales con gran experiencia, hay una falta de especialización en la cobertura de los temas médicos y sanitarios en la prensa española.

Dos reflexiones finales

El propósito de este informe es aprender sobre la realidad de la sanidad española y dilucidar qué rol han tenido los medios de comunicación escritos en el «acontecer público» de la salud y la medicina.

De los resultados y conclusiones extraídos del análisis del año 2003 y de su comparación con años precedentes, deseamos destacar dos reflexiones finales. En primer lugar, el largo camino que queda aún por recorrer para que la salud y la medicina no sólo se integren en la actualidad noticiosa, sino que lo puedan hacer, al menos, con una mayor especialización y elaboración de la información, tal como sucede en otros ámbitos.

La segunda reflexión, que surge a partir del análisis del tratamiento comunicativo del caso

SARS, pone de relieve el papel tan decisivo que pueden desempeñar los medios de comunicación como *sistemas de alerta sanitaria*, así como la importancia de los comportamientos respectivos del resto de agentes que intervienen cuando se habla de salud y medicina: la Administración general, las instituciones y organismos dedicados a la sanidad y sus oficinas de co-

municación y, finalmente, la población general.

Deseamos finalmente agradecer a la Fundación Privada Vila Casas la posibilidad de realizar las investigaciones sobre los temas analizados con total independencia, así como la extraordinaria labor que luego realiza con el impulso y desarrollo de los Encuentros Quiral y de todo el proyecto.